

ACIENCIACIERTA

Por los doctores
**Luis Manuel
Tomás y Alberto
Requena**



¿QUÉ SIGNIFICA...?

Vidriado

- A) Compuesto de materiales plásticos aplicado sobre soporte cerámico.
B) Compuesto de óxidos o minerales aplicados sobre un soporte cerámico calentado a temperatura de fusión.
C) Cubierta vítrea de compuestos orgánicos derretidos por la temperatura.

SOLUCIÓN EN LA ÚLTIMA PÁGINA DE SINFÍN

Juan Bautista Sanz

INVENTARIO

62 OBRAS ESENCIALES DE LA PINTURA MURCIANA

jbsanz2@hotmail.com



Ramón Gaya

El durmiente de Salzillo

Óleo sobre lienzo
73x92
1975

50

LA OBRA BIEN HECHA

■ La resistencia de **Ramón Gaya** a todas sus vicisitudes vitales, a cada una de las circunstancias de su época, el firme propósito de una dedicación íntegra a la pintura y la literatura, el afán por seguir una línea firme engrandecida por el transcurso de su carrera, le han hecho ser una de las figuras -para algunos la más grande- del arte en Murcia del siglo XX. Gaya es el menor -en edad- de la generación portentosa de los años 20 en Murcia. Él y **Flores** viajan junto a **Garay** a París. Se ha dicho que fue Garay quien introdujo la modernidad en Murcia. Gaya fue quien mejor asimiló las tendencias y lo que se hacía por el mundo cuando su mirada era joven y sus ojos abiertos, para admitir o despreciar.

Gaya se exilia a México en la guerra civil con hechos en el viaje que marcan para siempre su existencia y vuelve a España de forma silenciosa en los años 60. En el 62 está con **Bonafé** en La Alberca. A pesar de que el pintor mostró en vida su desdén hacia la obra realizada en América, yo pienso que es fundamental tal periodo en su carrera una vez vistos los resultados de la recuperación de varios centenares de cuadros por parte, sobre todo, del galerista **Emilio Morales**, que tiene ganado el prestigio como profesional aunque sólo sea por el trabajo realizado por los pintores españoles en el exilio de México.

El durmiente de Salzillo es un cuadro de excepción, de mi gusto personal, con la pequeña historia de cuando lo descubrí en el escaparate de Chys, aquel Domingo de Resurrección, día de la legalización del PCE en la Transición, con gran admiración por su belleza, que no acaba.

* Foto cedida gentilmente por el Museo Ramón Gaya, al que pertenece la obra.



La música de los coches de choque

**José Antonio
Martínez-Abarca**



CUANDO FUIMOS TEXAS



Kenny Rogers
'Coward of the County' (1979)

■ Que se metiera un cantante country norteamericano en las listas españolas y, menos, en las pistas de los coches de choque que algo tan improbable en los años setenta y primeros ochenta como que un par de desahogados de Dos Hermanas,

Sevilla, hiciesen bailar una estúpida pero efectiva canción suya al mismísimo presidente de los Estados Unidos. Y, sin embargo, eso fue lo que ocurrió con Los Del Río y *Macarena* en los años noventa. Y eso pasó también en el 79 con el texano **Kenny Rogers** y su aquí titulada *El cobarde del condado*. La escena country norteamericana de aquellos años en nada se parecía a la de cualquier otra clase de música ligera, era un planeta aparte: No tenías que demostrar estar en buena forma para el 'show', sino al contrario, se apreciaba el salir a las tablas a punto de derrumbarte (daba autenticidad). Cuanto más abuelito y curtido parecías ser, más te respetaban, y por eso muchas primeras figuras de aquellos 'charts' independientes de las listas 'pop' cuidaban unos pelucones de plata refulgentes y unas barbas azuleantes, de modo que cuando les caían encima los focos parecían envueltos en las llamas del conocimiento y la reciente renuncia al vicio, como si fueran predicadores reformados que sin embargo señalaran en sus canciones el recto camino al bar. El gran éxito de Kenny Rogers, a este respecto, vino cuando se dejó la impronta jipi y adoptó la imagen de anciano prematuro con ternos de buhonero de lujo y camisas de seda con cartón rígido bajo el cuello de cisne, igual que nuestro actor **Fernando Rey** empezó a ser algo serio cuando se dejó su ya legendaria perilla nívea. Si existía un 'Rock dirigido a adultos' (AOR) que se podía identificar con la llamada 'drive music' o 'música para conducir', el country estaba dirigido a un público adulto entre los adultos (viejas con peto en cuyos bolsillos aún guardaban el grano de echarles a las gallinas, y gente así) que apenas acertaba a aplaudir con una mano sin derramar el contenido del vaso en la otra, por la artrosis. Así que *El cobarde del condado* no parecía en principio que fuera a abandonar su escenario natural de convenciones de camioneros retirados con pintas de cervezas claras iluminando la noche como fanales a falta de mecheros, y sin embargo la escuchó todo el mundo, y en todo el mundo, en aquel año de 1979. Provocaba un efecto 'bizarro' escuchar la historia típica del llamado 'gótico USA' de una violación y una venganza rural en aquella pista de los coches de choque donde con un beso de la más pija del lugar ya tenías para pasar el invierno. Pero su clásico ritmo 'honky tonk' limado hasta volverlo azúcar en polvo le entraba bien a todo tipo de público, y el español no era precisamente el mismo que, como el personaje de Ray Milland en *Días sin huella*, cuando se sentía solitario se iba a contar los círculos de fuego que dejan las marcas de los vasitos de whisky sobre la madera de la barra. Desde entonces, no ha habido muchos más figurones del country USA sonando mayoritariamente por aquí, como tampoco le ha salido una vástaga a la golfanta de *Macarena* que emulara a su antecesora.



Teresa Luengo

SEXO AL SOL

CONSULTORIO SENTIMENTAL Y SEXUAL

Escríbeme a sexoalsol@hotmail.com

APETITO SEXUAL

■ Está bien que nos preocupemos por nuestro futuro pero sin llegar a olvidar que debemos disfrutar del presente. La menopausia, la vasectomía, la ligadura de trompas y la extracción del útero tienen como denominador común la enorme preocupación que sienten quienes pasan por alguna de estas experiencias por desconocer si su vida sexual termina donde comienzan estos procesos naturales uno y quirúrgicos los demás. Aunque cueste creer, hay quien pasa por todo y vive para contarlos. «Me llamo **Mari Carmen** y mis órganos sexuales han vivido en una verdadera montaña rusa durante los últimos diez años de mi existencia. Con treinta y siete años decidí poner fin a la posibilidad de tener el sexto hijo realizándome una ligadura de trompas. No sé en qué consiste ni falta que me hace, con los resultados me basta: mi vida sexual mejoró una barbaridad al saber que podía hacer lo que me diera la gana con mi vagina sin peligro de aumentar la familia. Poco después me so-

brevino una menopausia temprana, con unos calores pa morir, sudores que caían a chorro... vamos, lo normal. Me costó adaptarme a mis nuevas condiciones físicas: aquello estaba más sequito que mi prestación del paro y veía las estrellas con cada orgasmo. ¿Mi vida sexual se iba a acabar a los cuarenta y dos años? Ni hablar. Me coloqué mis parches hormonales y a disfrutar... hasta que me detectaron un tumor en el útero, lo que llevó a su extracción sin otro remedio posible. Ya está, aquí se acabaron las noches de méteme mano **José**, pensé. A mí el sexo me gusta mucho, muchísimo, no podría vivir sin él, por eso una vez recuperada de la intervención recuperé también mis noches de gemidos no fingidos. Con un poco de lubricante y mi desbordada imaginación seguí dándole a la cosa. Incluso puedo afirmar que hoy mis relaciones sexuales son mejores que las que experimentaba antes de comenzar todo este rosario de intervenciones. ¡Si es que hasta tengo más ganas de f...!». Qué bueno querida **Mari Carmen**, seguro que más de una habrá quedado aliviada al saber que la edad sí perdona en cuanto a las relaciones sexuales, si uno así lo busca.